

fuere de su mayor agrado, porque aquí, ó allá, veo ya muy cortos mis días y vivo como si cada día muriera. La suspensión de noticias de por allá me ha molestado con pensamientos tristes, pero abrazando la Cruz Foda se hace suave, disponga el Señor en todos lo que fuere mas de su gloria.²⁹

Por Octubre de 30 le dice al Padre Francisco: "Me conservo aún en Córdoba porque no he podido desencallar por la infidencia de los Agentes. Tres poderes he cambiado á Madrid y algunos reales, y con no estar Nuestro Rey en la Corte nada se hace. Yo hubiera hecho lo que me dices de irme y dejar todos los negocios, pero el haber nacido con honra me ha hecho tolerar tantos años de galeras, aunque honradas, por no estar entre los vivos, en que no he tenido poco que ofrecer á Dios. El Padre Tomás está bueno en mi compañía y esperamos en Dios vernos por allá, y entre tanto, oro, elamo, trabajo en mi ministerio noche y día sin cesar, y no omito diligencia hasta donde alcanzan mis fuerzas para ir á servirte de Cirineo y consolar á mi afligida Madre y buenas hermanas entre quienes he sido el peor, por haber sido el más favorecido de Dios y el más ingrato. No obstante, vivo con la incertidumbre del cuando, que me acobarda muchas veces con las operaciones comunes y me quita el sueño la facilidad en el morir de que veo cada día tantas experiencias y en este año más apresuradas las muertes. Ya avisé de la Indulgencia que nos concedió Nuestro Santísimo Padre Benedicto para el artículo de la muerte hasta el tercer grado de toda nuestra generación y familia. Lo demás irá por los pasos de Dios que nos pruebe, pues en yendo allá mostraré las diligencias que he hecho con ayuda, pues para comer no ha venido cosa á tiempo, y allá les parece que todo se halla hecho. Hay más que nunca está todo tiránico, y solo el que suelta peros logra despachos. Yo espero en Dios ser por allá, si antes no me coge la muerte. Y fue providencia de Dios no hallarme en Cádiz, porque me hubiera ido en los Arcoques á todo riesgo, aunque fuese pidiendo limosna, pues lo desee, y no estoy tan bien hallado en España como por allá se juzgan."

A fines del año de treinta y uno percibió con el costo de premios un mil pesos de su Congregación buscados en España, y para que se conozcan los esfuerzos con que procuraba dar fin á sus negocios, y las dificultades que se le ofrecieron casi increíbles, digo lo que pasaba en la Corte con sus mismas voces, dirigidas en carta á su particularísimo favorecedor Don Manuel

de Rivas Cacho, Familiar del Santo Oficio y vecino de la Ciudad de Mérida: "Aunque por las dos últimas de Vmd. me reprehende de omiso en las diligencias de mi Congregación á que vine, y que ya cansados de permitirme reales y de esperar mi persona no querían ya mis Padres y hermanos escribir, y me miraban como desechado templando Vmd. el estilo me anima venir su pariente de Vmd. Don Francisco de la Coterá con poder para buscar mil pesos para concluir los negocios, y habiendo avisado me esforzaba en dar el último avance á este negocio, lo puse en ejecución valiéndome de los más poderosos medios y empeños, como fueron el favor de dos Eminentísimos Cardenales Don Luis de Belluga y el Señor Astorga Arzobispo de Toledo, con más cartas del Duque de Cesár y de otros Marqueses como tambien del Santo Oficio, del Vicario General de San Juan de Dios mi muy amigo y de otros Sujetos que en perenna rieron á aquellos Señores, se retardó el dar el petitorio por no parecer los Informes primordiales, y cuando parecieron fué ya estando en el embocadero sin haber podido evitar este golpe." En otra carta se explica más diciendo: "Los papeles de traslado de los originales perdió el primer Agente que le faltó el juicio y no los hallaron sus herederos. Los originales no parecían en la Secretaría de Indias aun á fuerza de regalías y de muchos empeños, por cuya falta solo con el Informe del Señor Cuesta, que se conservó original en mi poder se suplicó al Consejo diese su informe favorable para su Magestad, el Fiscal lo dió favorable, y no obstante el Consejo mandó, que atento á no hallarse los informes del Virrey se libre despacho para que se traiga nuevo Informe. Y haciendo mas estranas diligencias parecieron todos los Informes; y remitidos al Fiscal, y dado su parecer, se ratificaron los Señores del Consejo en lo dicho por no parecer carta del Virrey. En este conflicto mirándome sin la Cédula, y la Flota que se parte y el nuevo Informe que se pide, quise determinar el irme y dejar este negocio encomendado." Mírese con atención lo que toleraba nuestro Felipe. ¿Quién al ver interpuestos dos Purpurados Cardenales, un Santo Tribunal y tales Perenas como dije, no se prometería pronto y feliz despacho? Pero veremos las Divinas disposiciones que por ocultos rodeos estorban su venida porque ya su Magestad le tenía dispuesto en Córdoba su sepulcro.

Capítulo XXIII. De las cosas memorables que le pasaron hasta el año de mil setecientos treinta y tres.

Como el que en un campo á quien no fecundan las fuentes va entre espigas recogiendo las flores que produjo el Verano con el rocío del cielo, así me considero recogiendo noticias en el campo árido de volar las cartas de mi amantísimo Hermano, que si atemoran de espíritu, no me ministran todas aquellas flores de que se forman los coloridos de una cabal historia. Por es-

te motivo no puedo individualmente satisfacer á la curiosidad devota, y me contento con ir tegiendo^{do} las flores campestres una inculta corona.

Con las providencias que deyo dichas habia dado el Venerable Oratorio de San Miguel de solicitarle en la Europa los mil pesos al Padre Don Juan Antonio, discurrieron seria muy breve su regreso á estas partes viniendo del todo despachado. Teniendo ya noticia de estar por Roma confirmado el Oratorio, en la junta general que hicieron para elegir Preposito, todos unánimes se comprometieron en que no lo fuese otro que el que por Fundador, y primera piedra fundamental de aquel espiritual Edificio era digno de colocarse en el candilero de la Prepositura, y que con esta honra especial fuese recibido en viniendo, de todos los que en aquella Santa Casa lo miraban como Padre, y se gloriaban de ser hijos suyos. Díjole parte en los primeros navios que salieron para la Europa, y habiendo llegado á sus manos la carta de su Congregacion, les responde agradecido con palabras dignas de su desengañado espíritu y son estas: "Muy amados Padres y hermanos carísimos.

La suspension de cartas á ese Reino y las ningunas noticias que habia en la venida de Flotas, nos tenia oprimido el corazon, que respiró enviándonos el Señor el consuelo de saber gozar V.V.R.R. de salud y se mantienen en el fervor comonzado como hijos de San Felipe, y gente de guerra á el fin mas que todo el Infierno padre, Jesus amante Dueño siempre vence. Veo y aprecio la honra que V.V.R.R. aun ausente me hacen, y no debiendo ser mi vuelta á esa Santa Casa sino á servir de fámulo y que me entrasen otra vez en el número de los Novicios para desquitar los defectos que con tantas vaguaciones tre contrahido, siendo en mi cierto aquel proverbio: Que los que siempre peregrinan rara vez se santifican, quieron el que yo sea recibido con las impulsos de Preposito. Muden V.V.R.R. de dictamen aunque yo vaya, como lo espero en el Señor para la Flota, no ejerceré tal oficio, pues por viejo, inútil y soldado reformado, más estare para tomar una taza de sopas, que no para Superior de esa Congregacion. Pidam V.V.R.R. con instancias á Nro Santo Padre nos acabe de conducir á nuestro amado retiro que lo deseamos, saludando á cada uno de V.V.R.R. muy en particular con cordial afecto de verdadero hermano. A los Señores de la Villa nuestros afectos, digánles que los tengo en mi corazon

y no escrito á los que representando Personas publicas forman cuerpo de Cabildo, lo primero porque me tiene estrada la tierra y mar encima, y lo segundo porque deseo ir en persona pedirles perdón y darles noticia de mi demora, que me parece no será tan culpado mi proceder honroso?

Cuanto eran los deseos de verse ya recogido con su primitivo Oratorio lo muestra en sus letras del año de 32 por Julio, hablando con su suspirada Congregacion: "Muy venerada y deseada Congregacion y Padres muy amados. Con bastante rubor tomo en la mano la pluma cuando debia calzar plumas á los pies para correr á mi centro y reposar, como pedía David á Dios en medio de V.V.R.R. Tiene la Paloma no solo alas en el pecho sino aun en los pies, como se vé en la Palestina, y en esas Regiones la vemos cada dia, y así son mas ligeras para volar. Mas con todo, como los serafines tenían ligadas las alas de sus pies, y con las dos de rubor cubrian el rostro habiendo solas las alas del corazon porque así lo disponia el Señor, de la misma suerte me veo en la propartida de esta Flota sin poder ir á donde debo: discurro será este el último de los trabajos de Hércules; y haciendo las diligencias prontas, que aviso á mi Padre y hermanos, y á que cooperará el celo y caridad incansable de V.V.R.R. lograremos el que no se pierdan los papeles originales y se transporten con nuestras personas á esa Santa Casa, la cual bendiga Dios y á cada uno de V.V.R.R. les guarde en su Santo Amor con toda salud hasta la vista." Este mismo año por Octubre remitió á su Oratorio carta en que les dice: "Muy amados Padres y Congregacion veneranda. Para que mejor estime la amable compañia de V.V.R.R. me ha traído Dios atrastrado por mares y tierra, queriendo quitar la cáscara y praja, que del amor propio se suele pegar con el título de Fundador y más antiguo, y que solo se reconozca ser su mano la que nos mueve y alienta.

Espero transitar á esos Reinos en donde entiendo me he renovado como la Aquila viendo el fervor y teson santo de V.V.R.R. por cuyos méritos y paciencia ha de solidar Dios esa obra que es sin duda suya. Catorce años llevo de ausencia. No dan otros tantos á los foragidos; pero yo no merecia sino estar hecho Galante del Infierno."

Cada cláusula es clara demostracion de los ardientes deseos que le estimulaban para venirse á morir entre los suyos, y pues no lo hacia, es manifesto indicio no estar otra cosa en su mano. Conspira lo dicho con lo que expresa á su hermano el Padre Francisco;